

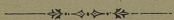
Leg- 3. 7 20

258

EL PORVENIR DE VALLADOLID

PRINCIPALMENTE

BAJO SU ASPECTO INDUSTRIAL Y COMERCIAL.



MEMORIA

PREMIADA CON DIPLOMÀ DE HONOR EN EL CERTÀMEN LITERARIO

DE ESTA CIUDAD,

POR

Miguel Alonso Besquera,

DIPUTADO À CORTES DE LA PROVINCIA.



VALLADOLID:

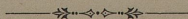
*Imprenta, Libreria y Litografia de Luis N. de Gaviria,
IMPRESOR DEL ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS,
ANGUSTIAS 1 Y SAN BLAS 7.*

1882

EL PORVENIR DE VALLADOLID

PRINCIPALMENTE

BAJO SU ASPECTO INDUSTRIAL Y COMERCIAL.



MEMORIA

PREMIADA CON DIPLOMA DE HONOR EN EL CERTÁMEN LITERARIO

DE ESTA CIUDAD,

POR

Miguel Alonso Pesquera,

DIPUTADO A CORTES DE LA PROVINCIA.



VALLADOLID:

Imprenta, Librería y Litografía de Luis N. de Gaviria,
IMPRESOR DEL ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS,
ANGUSTIAS 1 Y SAN BLAS 7.

1882

HTCA
U/Bc LEG 3-2 n°258



1>0 0 0 0 2 7 3 2 4 3

M. L. D. Lazari Rodriguez
Su sincero amigo que le quiere
M. L. Alonso

A Valladolid y su Provincia.

dedica estas cortas páginas, en testimonio de gratitud por el honor que le dispensan, al confiarle con su representacion la defensa de los intereses públicos.

Miguel Alonso Pesquera.



Hay una falta que la sociedad española, sobrado indulgente muchas veces para olvidar los defectos de los hombres, no suele perdonar nunca; y esta falta, que priva de la consideracion pública al que de ella adolece, siquiera le rodeen méritos de diversa especie, es la falta de valor.

Por esta consideracion, al ver que en el Certámen científico, en buen hora preparado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Valladolid, como medio el más culto que pudiera excogitarse, para obsequiar á las personas que honren nuestra Capital con su visita en esta feria, no solamente se tratará de poesía y de ciencia, sino que tambien algunas Corporaciones y Sociedades, dando á

los temas por ellas fijados un carácter de utilidad práctica, muy conforme con el de la época, y el de su propia significacion, han estendido el alcance de esta fiesta, no solo al de mero certámen científico especulativo, sino al de certámen patriótico esencialmente práctico, el que estas líneas traza, aunque poseido del natural miedo que le infunde su falta de ciencia para presentarse paladin en torneos literarios, al anunciarse una contienda de sentimientos patrióticos, que todos igualmente abrigamos, no pudiendo alegar la excusa de falta de valor, tratándose del cumplimiento de un deber, acude gustoso al llamamiento hecho por el Centro Mercantil é Industrial de esta Ciudad, para estudiar LAS CONDICIONES DE VALLADOLID COMO PLAZA COMERCIAL Y LAS CIRCUNSTANCIAS Y MEJORAS QUE DEBIERAN REALIZARSE PARA SU DESARROLLO EN ESTE SENTIDO.

Y al decidirse á presentar en esta noble lucha, no le impulsa, en verdad, el afan de gloria, aunque en este caso fuese laudable, sino tan solo el amor al país donde ha nacido: que no lucha por la pátria únicamente el que la defiende en los campos de batalla con las armas en la mano, sino tambien el que se afana por labrar su felicidad y á procurarla consagra generosamente su atencion, su inteligencia y su vida.

Tampoco abriga el exagerado propósito de dirigir la opinion pública de esta ilustrada Ciudad, á la manera que un General dirige los movimientos de su ejército y decide de su suerté. Por el contrario: el que estas hojas escribe, no aspira á combatir más que de simple soldado

en defensa de su Provincia, y espondrá por lo tanto sus opiniones, como dice el poeta Racine en una de sus tragedias.

*Avec la liberté du soldat, qui sait
Mal farder la vérité:*

que vano intento seria el disfrazar la verdad ante la reconocida ciencia de este ilustre Jurado, que de todas suertes habia de descubrirla: y á falta de elegancia y galanura de lenguaje, ha de hacerse resaltar en este escrito, el deseo que á su autor anima de inspirarse en el recto criterio é imparcialidad de opiniones, que distingue á todas las personas llamadas á presidir este Certámen literario.

Impulsado tan solo por el cariño á su país, toma parte en este debate; y á fin de realizarlo con método, propónese examinar la situacion actual de esta Ciudad y la que puede alcanzar en el porvenir.

VALLADOLID EN LA ACTUALIDAD.

Propicia, en verdad, se ha mostrado hasta ahora con Valladolid la fortuna.

Situada esta hermosa poblacion en la altiplanicie de Castilla, cortando la distancia entre la Córte y los puertos del Cantábrico, por las escelentes condiciones de salubridad que ofrece, á pesar de su rigoroso clima, la bondad de los alimentos que el país produce, y la inmejorable situacion topográfica que ocupa, permitiendo estender sus construcciones indefinidamente á lo largo del inmenso valle de su nombre y á uno y otro lado de los rios que la cruzan, viene siendo Valladolid desde hace algunos siglos una poblacion de verdadera importancia; siendo muy de lamentar que el Rey Felipe II, tan amante por otra parte de su pueblo natal, trasladase la Córte de la Capital de Castilla, donde con gran acierto los antiguos reyes la fijaron, á la villa de Madrid, cuya aridez y falta de condiciones naturales está costando y costará siempre al Tesoro cuantiosas sumas para su conservacion y embellecimiento.

Y si en lo antiguo Valladolid tuvo importancia, no

ha disminuido esta, como la de otras poblaciones, con la trasformacion que los adelantos modernos en ellas han ocasionado; porque para fortuna suya, ha tenido Valladolid personas que noblemente se han dedicado con gran prevision á la defensa de sus intereses; y han procurado y conseguido que el favor de los gobiernos se emplee en su beneficio, al mismo tiempo que en general utilidad del país.

Debido en mucha parte á este favor se ha logrado reunir en esta localidad, además de la Capital de su provincia, la silla Arzobispal, la Capitanía General de Castilla, la Audiencia Territorial, la Universidad Literaria, la Escuela de Medicina, la Academia de Caballería, Academia y Escuela de Bellas Artes, Escuela Normal de Maestros, Bibliotecas públicas, etc., cuyos centros sostenidos por el Estado con el numerosísimo personal de toda especie que llevan consigo, prestan á esta Ciudad la vida y animacion propia de las grandes poblaciones.

Por efecto de este mismo favor que los gobiernos la han dispensado, correspondiendo tambien á los patrióticos esfuerzos que esta Provincia ha hecho siempre, para sostener en el ejercicio de su autoridad á todos los gobiernos liberales legalmente constituidos, vemos que la provincia de Valladolid cuenta hoy 694 kilómetros de carreteras construidos y conservados por el Estado, además de 230 kilómetros de carreteras provinciales; la línea general del ferro-carril del Norte, que cruza de Norte á Sur toda la Provincia; las de

Medina á Salamanca y Zamora, y la de Segovia en construccion; y debido á la iniciativa particular contará con la de Valladolid á Rioseco, próxima á terminarse, que se prolongará despues hasta unirse á la del Noroeste, y la de Valladolid por el valle del Duero á empalmar con la línea general de Madrid á Zaragoza, cuyas obras, segun hemos visto en la prensa, deberán comenzar en breve, cruzando así la Provincia de Oriente á Poniente; y en proyecto tambien algunas otras líneas como la de Valladolid á Tordesillas y Fuentesauco, y la de Medina á Astorga por Rueda, Tiedra y la Mota; que, si llegan á realizarse, prestarán lucrativo empleo á los capitales en su construccion invertidos, así como beneficio no pequeño al tráfico general y á los intereses locales de las comarcas que atraviesan.

Cuenta tambien Castilla, debido en gran parte á la proteccion del Estado, el Canal de Castilla, que durante muchos años, singularmente antes de terminarse la vía férrea del Norte, prestó grandes servicios á la produccion del país, trasportando á bajo precio los cereales y dando movimiento á numerosas fábricas de harinas, cuando esta industria ofrecia grandes rendimientos. Y por último, con auxilio del Gobierno, una poderosa Empresa está realizando hoy las importantes obras del Canal del Duero, el cual surtirá de aguas á esta poblacion en una cantidad superior á la que hoy tiene Madrid, y ha de trasformar la inmensa llanura de Cabezón á Simancas en campos tan fértiles como las

hermosas vegas de Castellon, Zaragoza ó Granada, sobrando todavía caudal de agua suficiente para dar movimiento á varios artefactos.

Con tales elementos, no es extraño se reconozca en todas partes las escelentes condiciones que reúne Valladolid como punto comercial é industrial; debiéndose á esto el que la Empresa del ferro-carril del Norte, dirigida por personas de notoria pericia en los negocios, le haya considerado como el más apropiado para desarrollar los trabajos de reparacion del material de sus líneas, y que la industria catalana haya fijado también en Valladolid los principales depósitos de los útiles y cada dia más perfeccionados productos de sus fábricas.

En resúmen: Valladolid ha conseguido ser hoy una poblacion superior en número é importancia comercial á las capitales de las provincias que le rodean; pero ni puede ni debe contentarse con esto, sinó que necesita trabajar con perseverancia y prevision para labrar su porvenir, que lo mismo puede ser funesto y perder en él lo mucho que ha ganado, si no hay cordura y acierto en la direccion de sus intereses públicos, que llegar á ser brillante, si acierta á desarrollar los naturales elementos de progreso, que esta Ciudad encierra.

VALLADOLID EN EL PORVENIR.

Valladolid debe aspirar á ser:

- 1.º UN GRAN CENTRO INDUSTRIAL Y DE COMERCIO.
- 2.º UN GRAN CENTRO DE INSTRUCCION.
- 3.º UN GRAN CENTRO DE CULTURA, CUYA OPINION SE HAGA RESPETAR DE TODOS LOS GOBIERNOS, QUE DIRIJAN LOS DESTINOS DE ESPAÑA.

Voy á tener el honor de esponer, con la brevedad que la importancia del asunto permita, las razones en que apoyo esta creencia y los medios más conducentes, á mi juicio, de realizarla.

I.

VALLADOLID COMO CENTRO INDUSTRIAL.

Se ha dicho que esta Ciudad tiene condiciones para ser un gran centro comercial; pero no lograria conseguirlo, sin ser antes un gran centro industrial, que proporcionase objeto y alimento á este mismo comercio.

Los puertos de mar pueden ser meros centros mercantiles, porque alimentan su actividad y sus capitales en el comercio de tránsito, de importacion y exportacion; pero las poblaciones del interior, como la nuestra, no es posible que sostengan un comercio de importancia, si no crean materia comercial por sí mismas. El comercio de depósito en estas poblaciones y aun en la mayor parte de los puertos, está llamado á desaparecer; porque la facilidad de las comunicaciones hace, que los comerciantes procuren surtirse directamente de los productores ó fabricantes de cada artículo, con preferencia á verificar sus compras en almacenes de depósito: y las mismas crisis que frecuentemente sufre la industria, obligan tambien á los fabricantes, muchas veces con daño propio, á aumentar exageradamente el número de sus corresponsales, sirviendo pedidos de corta significacion, privando de la venta á los grandes almacenes, que antes surtian el consumo de esta clase de comerciantes en pequeño.

No es posible, por lo tanto, pensar en que una poblacion adquiera verdadera y sólida importancia comercial por la sola venta de productos, por el comercio de mostrador. Esta clase de comercio, que ciertamente es de importancia, tiene sin embargo un limite estrecho, el de las necesidades de la poblacion donde radica y de la flotante que allí acude á surtirse de sus artículos: y en Valladolid, hay que decirlo con sentimiento, el número de comercios va haciendose escesivo con relacion á las necesidades normales de la poblacion; siendo muy

espuesto, que por efecto del extraordinario número de los mismos llegue á sentirse un desequilibrio en los precios y una lucha de exagerado esfuerzo para lograr la venta, que suele ser tan desfavorable al comerciante, como al consumidor; porque es evidente, que si el exceso de competencia en la industria trae la paralización de las fábricas y talleres, el exceso de competencia en las ventas ocasiona la ruina inevitable del comercio, con grave daño en uno y otro caso del consumidor, que no percibe en estas luchas desastrosas más que una ventaja momentánea en la compra de objetos de su uso, para sufrir despues de las crisis la dura ley que quieran imponerle los grandes capitales, que han logrado sobreponerse á ellas.

No así la industria: su esfera de accion es ilimitada, como que se propone crear nuevos productos para satisfacer las necesidades de la humanidad entera; y ninguna otra clase de trabajo puede ennoblecer más al hombre, que el ejercicio de una profesion industrial. Por esta consideracion, sin duda, el gran orador romano definía á la primera y principal de todas ellas,

Nihil est agricultura melius,

Nihil homine libero dignius.

Si, en verdad: nada puede haber más digno del hombre libre, que el ejercicio de la industria. Ella le eleva y le ennoblece hasta el punto de emplear todo su esfuerzo y actividad en imitar la obra de la creacion:

y no pudiendo, en su pequeñez, crear como el Ser Supremo el mundo de la nada, por medio del astro divino de su inteligencia trasforma, perfecciona y multiplica los cuerpos ya creados.

Así vemos al hombre industrial, por el esfuerzo de su trabajo perseverante, sacar de una misma tierra variedad infinita de productos para su alimentación, flores para su recreo y remedio de sus dolencias; transformar un peñasco en preciosa estatua y un puñado de arena en lente poderosa, que le permite descubrir el mundo microscópico ó la marcha de los astros; confeccionar de la envuelta de un gusanillo, la lana de los ganados, ó el producto de algunas plantas, las telas más útiles y primorosas para satisfacer sus necesidades y caprichos; hacerse dueño de los mares, caminando con rumbo seguro por la inmensidad de sus aguas mediante el auxilio de una imperceptible aguja; fundir las tierras para obtener metales resistentes capaces de aprisionar los elementos; y merced á ellos y llamando en ayuda de sus débiles fuerzas las fuerzas incomensurables de la naturaleza el sol, el aire, la luz, el agua y el fuego, la gravedad, el vapor, el magnetismo y la electricidad, traslada con la velocidad del rayo su persona, sus objetos, ó sus ideas á todos los confines del mundo.

Nada hay imposible en el terreno material para la industria moderna; nada puede transformar ni enriquecer más un pueblo que la industria, que realiza verdaderos milagros: nada hay más digno, ni más noble, ni más moral, ni más patriótico, ni más merecedor de

aplauzo que el trabajo industrial: todo hombre para ser útil á la sociedad en que vive debe producir mediata ó inmediatamente algun objeto beneficioso, prestar algun servicio, *crear algo*. De aquí la necesidad que tienen las naciones y los pueblos de ser industriales; porque su importancia irá siempre en razon directa del mayor desarrollo que su industria alcance.

Fundado en estas consideraciones, creo, que *Valladolid ante todo y sobre todo debe procurar ser un gran centro industrial*: este ha de ser su objetivo constante, y para conseguirlo preciso es realizar toda clase de sacrificios. Con industria floreciente se adquirirán capitales, importancia comercial, importancia política, engrandecimiento moral y material en todos sentidos. Sin industria, Valladolid no seria más que un pueblo de muchas necesidades y pocos recursos, que lejos de prosperar veria en pocos años disminuir notablemente su poblacion y su importancia.

*
*
*

¿Pero reúne esta Ciudad condiciones favorables para la industria?

Tan escelentes, en mi juicio, las reúne Valladolid, que no vacilo en asegurar, que, ó se hace imposible el trabajo en España, por falta de acierto en los gobiernos en la manera de resolver las cuestiones económicas, ó esta Ciudad podrá llegar á ser el segundo centro industrial de la Península.

Una poblacion de 60.000 almas, situada en país

sano, á distancia de la frontera; con aguas claras inmejorables y en cantidad puede decirse indefinida, al terminarse el Canal del Duero; cruzada de vías de comunicacion de toda especie; con fácil acceso á los puertos; teniendo minas de carbon á cortas distancias; con algunos capitales; una Sucursal del Banco de España que los facilita en aceptables condiciones, y fábricas ya en movimiento; con saltos de agua y terrenos á bajo precio; y por último, con una poblacion obrera ¿por qué no decirlo? inteligente y honrada, que sabe obedecer, porque su recto criterio le dice que el mejor amigo del obrero es el que le proporciona trabajo para sostener su familia, y aprende con facilidad y con gusto cuanto se quiera enseñarla, mediante jornales que no pueden considerarse escesivos; una poblacion de condiciones tales, no se encuentra más que en Valladolid: y una poblacion que cuenta estos elementos, nadie desconocerá que debe ser un gran centro industrial.

Varias causas podrían, sin embargo, impedir este desenvolvimiento: unas de carácter general, la alteracion de la paz pública, y el escesivo aumento de impuestos: otras, locales, las tarifas de ferro-carriles y el aumento exagerado de los jornales. Pero conservando esta ciudad las condiciones que hoy tiene, con tarifas de ferro-carriles moderadas, y sin perturbaciones de orden público, sin duda alguna puede afirmarse, que Valladolid será despues de Barcelona el primer centro fabril de España.

¿Y qué industrias tendrán condiciones de natural desarrollo en Valladolid? Esta es, en mi sentir, la cuestion fundamental, que para tratarse con la amplitud debida escederia de los naturales límites de una memoria, abusando de la atencion del ilustrado Tribunal á quien se dirige: sin embargo, creo un deber el plantearla, para que otras personas con mayor ilustracion emitan dictámen mas acertado sobre ella.

Las industrias que en Valladolid deben tener mayor desenvolvimiento, y las iré citando por el orden de su importancia, son: en primer lugar, la de produccion y elaboracion de vinos, que debe formar la especialidad del país.

Industria vinícola. Hay que desengañarse: el clima de Castilla no permite producir en nuestro suelo árido y seco, en general, más que cereales y vino. Los cereales, por efecto del empobrecimiento del terreno y la falta de lluvias en la estacion que mas se necesitan, aunque de excelente clase, se producen en corta cantidad, con relacion al rendimiento que la tierra ofrece en otros paises; resultando por consiguiente caros y debiendo destinarse únicamente al consumo del mercado nacional, porque no pueden soportar la concurrencia de sus similares fuera del Reino. Al contrario el vino: en nuestra Provincia la vid se dá en toda clase de terrenos con bastante facilidad; se cultiva con inteligencia; tenemos variedades que prestan excelente clase de mostos blancos y tintos; la produccion es barata y en grandes cantidades; y no hay razon alguna para que

este artículo no llegue á ser el principal y más valioso de nuestra riqueza agrícola. Hoy no sucede así, porque, salvo escepcion de un pequeño número de propietarios, se elaboran y conservan mal los vinos, y los pocos que hay bien hechos, apenas son conocidos en el extranjero, á causa de haber preferido los especuladores, tal vez con errado criterio, exportar los vinos más baratos y por tanto los peores de la tierra, á los fabricados con limpieza, que se les ofrecen un par de reales en cántaro más caros que los avinagrados brevajes, que muchas veces hemos visto embarcar para el mercado francés. Nada de estrañar es, vista la ligereza y poco meditada marcha, que en este difícilísimo ramo de comercio hasta ahora algunos especuladores han seguido, que tal modo de proceder haya causado su ruina, y lo que es más de sentir, haya desacreditado en parte los vinos españoles en el extranjero.

No es menester, en mi juicio, para que la industria vinícola se desenvuelva completamente en Castilla más que tener presente el axioma de un reputado viticultor francés: «El arte de hacer buen vino es de la mayor sencillez: solo consiste en elaborarlos con limpieza y conservarlo en toneles limpios y siempre llenos:» de esta manera se obtendrá el mejor vino que sea capaz de dar el terreno, el clima y la clase de cepa que se cultive. Así produciremos una gran cantidad de vinos potables, propios para el consumo en el extranjero tal cual sean: y en el momento que haya una masa de vinos limpios y de buen paladar, el mercado le tendremos

seguro; porque nosotros podemos situar en Francia, ó en otro mercado, el vino puro á menor precio que cualquier otro país; y aún el mismo comercio francés ha de encontrar más utilidad en tomar nuestros vinos naturales, siendo de buenas condiciones, que en fabricarles con pasa, brisas ó cualquier otro medio artificial, que suele resultar más costoso y más nocivo.

Para lograr tan satisfactorio resultado, bastaría que los principales productores de la Provincia, conviniere en adoptar una manera uniforme de elaborar los mostos y, á ser posible, una misma clase de cepa, la que se creyera más propia de nuestro suelo y clima, á fin de obtener una cantidad considerable de vino de la misma clase; y de esta manera se conseguiría *crear mercado*. Verificado esto, la espendicion en el extranjero sería facil y lucrativa; y al ver la generalidad de los viticultores del país, los mejores precios que obtendrían las clases de vinos finos, sobre las elaboradas por el sistema ordinario, en breves años se generalizaría la nueva forma de elaborar los mostos, aumentándose extraordinariamente la materia comercial, dando lugar á emplearse en el asunto fuertes capitales, y llegando á ser Valladolid el centro de depósito de los vinos de la region castellana, como lo es Burdeos de todo el departamento de la Gironda. Esto no es una ilusion, sinó que puede ser una realidad muy fácil de obtener.

No hace mucho tiempo, visitando las célebres bodegas de Burdeos, al ver en una de las más notables, la de los Sres. Calvet y Compañía, 24.000 pipas y

millon y medio de botellas cerradas, y considerar que siendo la uva de Castilla más dulce y delicada que la de aquel departamento, se vende el vino de Burdeos al precio de una á veinte pesetas cada botella, mientras lo nuestro carece de estimacion: y que una de aquellas bodegas representa un valor tal vez mayor que el de la cosecha entera de Castilla, aunque se cuente esta por millones de cántaros, un sentimiento de tristeza dominaba mi ánimo, no ciertamente producido por el pesar del bien ageno, sinó por el fuerte contraste que ofrecía la exuberante riqueza que la laboriosidad incansable del genio francés ha creado en aquel pais, con la general pobreza del nuestro; porque no tenemos la constancia en el trabajo y la moderacion en los gastos, que á los franceses acompaña.

Elabórense con limpieza los vinos de Castilla, consérvense con intéligencia y bien pronto compartirán con los de Burdeos el consumo en todos los mercados del mundo.

No diré que se elaboren vinos generosos, ni de gran precio; que esto es costoso, exige largo tiempo y su venta se hace con dificultad y en cortas cantidades: mas creo que Castilla está llamada á formar su especialidad de produccion en la clase de vinos tintos baratos, cuyo consumo es indefinido, porque valiendo poco los terrenos y cultivando con menor coste que en otras regiones, sostendrá la competencia en todas partes. En una palabra: hoy no producimos más que *primera materia* para hacer vino: es preciso que exportemos *el vino*

elaborado. Este será el medio seguro de aumentar la riqueza pública.

Industrias auxilia-
res.

Desenvuelta del modo que llevamos indicado la industria vinícola, cuyo centro debería fijarse en esta Capital, veremos establecerse y desarrollarse naturalmente en ella una porción de industrias, que son secue-las y auxiliares complementarias de ella; como la des-tilacion de aguardientes y licores; la fabricacion de pipería y cocederas; la de botellas, capsulas y etique-tas, la de embalajes, etc., etc., porque siempre el incre-mento de una industria vá acompañado del desarrollo de otras que le son necesarias.

Industria harinera.

Sigue en importancia á la de vinos y debe conti-nuar explotándose con especial cuidado la fabricacion de harinas, por lo mismo que el país produce la pri-mera materia en gran cantidad y de clase inmejorable. No darán ya las fábricas las pingües utilidades que ofrecieron durante la guerra de Crimea, porque su nú-mero es escesivo y habiendo llevado los ferro-carriles la vida comercial de unos á otros puntos, muchas de ellas vendrán á cerrarse. Pero no puede desconocerse que teniendo forzosamente que seguir dedicando la mayor estension de terrenos en esta Provincia al cul-tivo de cereales, la fabricacion de harinas ha de ser siempre una industria natural y propia, que ofrezca utilidades en ella. Si así no sucede, será debido á alguna causa artificial, como la combinacion de las tarifas de ferro-carriles, que lo impidiese violentamente; más no á falta de condiciones naturales del país.

Fabricacion de tejidos.

La industria de tejidos de lino, lana y algodón en sus variadas aplicaciones, es susceptible de gran desarrollo en esta localidad; porque si estas industrias la de algodón, por ejemplo, tiene condiciones de vida é incremento en Cataluña, trayendo la primera materia de América, elaborándola con jornales de 16 y 20 reales, y trasportando despues el producto al mercado de Castilla, no debe considerarse imposible el que, aun á los mismos capitalistas catalanes, les tuviese mayor utilidad el establecer sus fábricas en Valladolid, ó cualquiera de las Estaciones próximas, porque tendrian saltos de agua de gran fuerza y el personal obrero que necesitasen á la mitad de precio que le pagan en Cataluña, y realizarian al pie de fábrica, sin intermediarios, la venta de todos sus productos.

Y respecto á la de lanas y pintados, una vez que en Valladolid tengamos las aguas del Duero, cuya clase no puede ser más apropósito por su pureza para los tintes y lavados, sin alterar los efectos de los colores, como lo hacen generalmente las aguas de paises montañosos, por venir atravesando capas minerales, creo que, en vez de marchar las lanas de Extremadura y Castilla á Sabadell y Tarrasa, podrian con mayor utilidad lavarse, hilarse y tejerse en Valladolid, puesto que aquí se consume gran cantidad de las telas y paños con ellas fabricadas.

Ya tenemos en marcha algunas fábricas notables de tejidos; pero, sin que sea desconocer el mérito de los capitalistas que las poseen y dirigen, al haberlas

elevado al grado de perfeccion que tienen, porque solamente siendo industrial, se conoce el inmenso trabajo que cuesta el producir cualquier artículo en España, espero no se ofendan al afirmar, que puede recibir mucho mayor impulso la fabricacion de tejidos de toda especie en esta Ciudad.

Al lado de esta industria debe desarrollarse la de confeccion de ropas, que hoy vienen hechas en gran cantidad de Barcelona.

No hace muchos años, durante la funesta guerra civil, una casa de este comercio tomó la contrata de uniformes para el Ejército, é inmediatamente halló dentro de la localidad todos los operarios necesarios para la confeccion de las prendas, que se elevaron á muchos miles; y es muy de sentir, que no haya medio de continuar dando trabajo á estos obreros.

Industria del hierro Otra industria cuenta Valladolid, hoy ya de alguna importancia, pero que debe estender su accion á nuevos objetos, la de hierros. Tenemos, es cierto, varias fábricas y talleres donde se funden y construyen con perfeccion motores hidráulicos, transmisiones de todas clases, se hacen máquinas y reparan perfectamente las de vapor y se trabaja el bronce en cojinetes, llaves ó canillas y toda clase de piezas como lo mejor del extranjero, y se construyen camas, herraje y armaduras de hierro de grandes dimensiones. Esto ya es mucho, pero á más debe aspirarse.

Hallándose Valladolid en fácil comunicacion con Bilbao, Mieres y Sama, debiendo, por lo tanto, traerse

el lingote y los hierros á poco coste, si los ferro-carriles corresponden á los sacrificios que el Estado hizo para su construccion, aquí debe desarrollarse la de maquinaria, utilizando en primer término los magníficos talleres del Canal, que hoy se hallan cerrados; construyendo tambien en esta Ciudad todo el material agrícola que el país necesite, la ferretería, herraje de toda especie, tornillos, clavazon, puntas, herramientas y los múltiples objetos de hierro y metal, que hoy gastamos del extranjero; pues si bien en el dia se saben hacer muchos de ellos, su fabricacion resulta cara por ser corta; y solamente con los poderosos elementos que utiliza la fabricacion en grande escala, pueden obtenerse á precio aceptable.

El ver que salgan anualmente de Bilbao millones de toneladas de mineral de hierro, retornando elaborado á surtir el mercado nacional, podrá ser agradable para los dueños de las minas; pero no para ningun español, que desee el progreso de la industria pátria.

Industrias varias.

Los curtidos es otro de los productos de esta Ciudad que tienen gran valor y merecido crédito. Su elaboracion va perfeccionándose, y merced á la clase de corizas, que producen los montes de esta Provincia superior á la de todas partes, la calidad de los curtidos resulta excelente. Conviene, pues, seguir explotando esta industria, que tan fuertes utilidades produce y aumentarla y perfeccionarla; puesto que todavía recibimos pieles curtidas en el extranjero para surtir las necesidades del consumo.

La confeccion de calzado se halla muy perfeccionada en esta Poblacion; mas sin que conozcamos la causa resulta cara. Habiendo medios tan ventajosos para ella, que se utilizan en otras partes, tambien podrían implantarse aquí, y desarrollarse en gran escala esta clase de trabajo, proporcionando ocupacion á mayor número de operarios y de este modo resultarían á menor precio las elaboraciones.

La fabricacion de guantes, viene estando de antiguo aclimatada entre nosotros y no hay motivo alguno para que vaya quedando postergada á la de Sevilla, que elabora clases superiores en el género llamado de Suecia, consiguiendo aumentar notablemente su crédito.

La grande exportacion de pieles que hacemos al extranjero es la mejor prueba de su bondad y debemos esforzarnos, porque aquí se curtan y utilicen para espenderlas manufacturadas, en vez de darlas como primera materia.

La abundancia y baratura de las de liebre y conejo ha dado lugar al crecimiento de otra industria local, la fabricacion de sombreros; que ya se encuentra bastante perfeccionada y ocupa un personal numeroso. Una vez establecida ella prosperará, si no se lleva al exceso la competencia, puesto que lo difícil es el planteamiento.

La construccion de muebles, que cada dia absorbe mayores capitales, debe tambien desarrollarse. Es verdad que el país no tiene condiciones naturales para ello, porque no produce maderas; pero en cambio es

preciso tener presente, que el clima seco y variable de Castilla hace que todos los muebles traídos de fuera, siquiera estén hechos con especial esmero y á todo coste, se vician y saltan perdiendo sus formas; y por el contrario, los que aquí se construyen con maderas secas, no sufren alteracion y son de mejor servicio.

La cerámica en sus diversas variedades es otro de los ramos más olvidados y que debe tomar más desarrollo. Teniendo arcillas tan superiores, es imperdonable que no haya fábricas de loza, no ya para surtir las necesidades de la Provincia, sino para abastecer el consumo de las limitrofes y aun las de Galicia.

Del mismo modo, los materiales de construccion teja y ladrillo, son susceptibles de mayor perfeccionamiento, y pueden obtenerse de clases inmejorables, que no teman la comparacion con las extranjeras; ganando en ello tanto los capitales que á este trabajo se dedicaran, como el aspecto general de las edificaciones, que con ellos se construyeran; y con gusto recordaré que en una estacion próxima á esta Ciudad ya se trabajan clases excelentes de estos artículos.

La explotacion de canteras puede ocupar con lucro un personal obrero, y mucho más si como es probable se abriese cerca de esta Ciudad alguna de piedra blanda, propia para columnas, dovelas y molduras, que se prestara dócilmente á la labra.

Muchas otras industrias pudieran citarse de condiciones naturales para su establecimiento en Valladolid, si no temiese cansar la atencion de las personas que

lean esta Memoria. Las mencionadas bastarán, sin embargo, para demostrar le que propuse en un principio, á saber: que Valladolid tiene inmejorables condiciones para ser un gran centro industrial.

*
* *
*

Reformas indus-
triales.

Como medio de aumentar y perfeccionar los elementos del trabajo en esta Ciudad, me permitiré hacer dos indicaciones.

Es la primera, la necesidad de dar á los estudios de la Academia de Bellas Artes un carácter más práctico, dicho sea esto sin ánimo de dirigir la menor censura á los dignos Profesores de aquella Escuela: y la segunda, la creacion de una Escuela industrial.

La mayoría de los jóvenes que asisten á la Academia se dedican al dibujo natural de figura, que es el más difícil; y ciertamente no es esto lo que más les hace falta, toda vez que no han de seguir la carrera artistica de la pintura. La casi totalidad de aquellos alumnos tienen precision de dedicarse á los oficios y artes manuales de sastres, carpinteros, albañiles, herreros, ebanistas, etc.; por consiguiente, lo más útil para ellos será el dibujo de adorno y de paisaje, el lineal y el topográfico; es preciso que allí aprendan á dibujar un tornillo, una llave, unas hojas, una flor, la fachada de una casa ó cualquier otro objeto, para que al salir de la Escuela sepan trazar y copiar con facilidad, buen gusto y proporciones un arco, una talla, un mueble, ó las obras de su oficio, que tengan necesidad de construir.

Respecto á la creacion de una Escuela industrial, los Representantes de la Provincia y sus Autoridades deben trabajar con decision cerca del Gobierno para conseguirlo. Si no fuese posible obtener una Escuela de Ingenieros Industriales, como la tiene Barcelona, al menos una Escuela de Artes y Oficios, en la forma que la instalada en el Ministerio de Fomento, la cual está formando en Madrid un plantel de excelentes obreros, hay que procurarla con empeño; y debe confiarse en que el digno Ministro de Fomento Sr. Albarada, que tan celoso se muestra por los adelantos industriales, no ha de negar á las clases obreras de Valladolid, que tanto procuran la buena educación de sus hijos al mandarles hoy á la Academia, los medios necesarios para aumentar su ilustracion y conocimientos, con objeto de aplicarlos despues al perfeccionamiento de sus respectivas profesiones.

Esto bastaría para que el trabajo industrial se desarrollase con vigor é inteligencia quizá en pocos años.

√ VALLADOLID COMO CENTRO COMERCIAL.

Llegando á ser esta Ciudad un centro industrial, inútil será decir, que su importancia comercial crecerá considerablemente y en mucha mayor escala. El comercio se desenvuelve con el aumento de la riqueza y la

poblacion, y este es precisamente el resultado que lleva consigo el desarrollo de la industria.

Otra circunstancia contribuye poderosamente á aumentar ó destruir la importancia comercial de los pueblos: y ésta, lo diré con sinceridad, no ha de faltar nunca en la honrada tierra de Castilla, la buena fé, que ha sido y será siempre la base fundamental del comercio y sin cuya condicion este se hace imposible.

En todas las profesiones la falta de buena fé trae siempre funestas consecuencias; pero en el comercio, las poblaciones como los individuos, si una vez pierden el crédito, jamás llegan á recuperarle por completo.

En los pasados siglos, cuando Medina del Campo era el gran centro de contratacion de Castilla y en los famosos claustros de sus conventos, á la manera que en los Docks modernos, se depositaban cuantiosas mercancías y de diversas naciones de Europa acudian los negociantes á sus ferias, que llegaron á adquirir tan justa celebridad, la más perfecta buena fé presidía todas las transacciones; no se acostumbraba á llevar recibo de los géneros allí depositados; nunca hubo en ellos faltas de ninguna especie; ni en el curioso archivo que aun se conserva, hay memoria de que nadie faltara jamás á sus compromisos.

Que este honroso timbre de nobleza en las acciones continúe siendo, como hasta ahora, el carácter distintivo del comercio de Castilla; que todas las mercancías que aquí se elaboren ó espendan en clase, peso y medida llenen exactamente las condiciones de factura;

que se mantenga muy alta, sobreponiéndose á pequeños intereses, la honradez castellana; que no se abuse del crédito; y de este modo, será ilimitado el que disfrute el comercio de Valladolid en todas las naciones.

* * *

Reformas mercantiles.

Algunas reformas deberían plantearse á fin de facilitar las operaciones mercantiles en esta Plaza, y las indicaré sometiéndolas al juicio del ilustre Jurado, que preside este Certámen.

En mi opinion, hace falta en Valladolid:

Que haya mayor número de Corredores habilitados en forma legal, porque el que haya uno solo, habla poco en favor de la importancia comercial de esta Ciudad.

Hace falta un local de contratacion pública ó Bolsa: y no teniendo elementos para construirle hoy espresamente para este objeto, y siendo estremadamente pequeño el que ocupa el Centro Mercantil, parece que el más adecuado sería el Círculo de Calderon, si la Junta de aquella Sociedad prestase su asentimiento. En los amplios salones de aquel hermoso edificio, durante dos horas de la mañana, que al efecto se marcasen, podrían verificarse las transacciones sobre valores y mercancías; publicando las operaciones realizadas y fijando las cotizaciones diarias en forma autorizada.

Hace falta un mercado de granos y otro de vinos: y no reuniendo en el dia medios para construirles

espresamente, pienso que dos de los grandes Almacenes de Castilla servirían perfectamente al objeto: y poniéndolos á disposicion del público, allí acudirían todos los productos que á la venta se presentaren, facilitando notablemente las transacciones á los mismos compradores.

Hace falta un mercado de ganados, cuya construccion no exigiría gran coste, situándole en la parte de las afueras donde se hallan los terrenos á menor precio.

Hace falta tambien un gran local para Exposicion comercial é industrial con carácter permanente: y ya que el Ayuntamiento ha empleado fuertes sumas en la construccion de mercados, que por su excesiva amplitud superan las necesidades de su destino, si como es probable, alguno de ellos quedase vacío, podría dársele con ventaja esta aplicacion. Alguna Sociedad debería tomarle por módica renta para situar en él los productos agricolas é industriales de la Provincia que se le confiasen, y esta sería la mejor forma de darles á conocer y lograr su venta, con beneficio de la misma Sociedad que de ella se encargase, mediante una pequeña comision.

Hace falta continuar gestionando hasta conseguir que el hermoso edificio del ex-convento de Prado se entregue al Ministerio de la Guerra, que le necesita, porque allí pueden alojarse muy cómodamente un par de regimientos: y conviene además impulsar la construccion de otros dos cuarteles, uno frente á la Capitanía

General en el solar cedido por la Diputacion provincial para el objeto, y otro en el campo de manobras de San Isidro.

Hace falta que la Empresa del Canal de Castilla dedique á riegos las aguas del mismo, como lo aconseja su propia conveniencia, por lo menos desde Cabezon á esta Ciudad; puesto que la mayor parte de sus fábricas de harinas se hallan paralizadas, á causa del excesivo número y de haber absorbido el movimiento las situadas sobre las vías férreas. Hace falta, por último, fomentar todo gérmen de vida, de riqueza y de produccion.

Estas reformas, que á la ligera acabo de indicar, contribuirán notablemente á conseguir que Valladolid llegue á ser un gran centro de comercio.

II.

VALLADOLID COMO CENTRO DE INSTRUCCION.

Indicado queda al principio de este escrito, que nuestra Capital debia ser un gran centro de Instruccion: y en efecto, pocas poblaciones reunirán mejores condiciones para el importantísimo objeto de la educacion de la juventud: problema que con razon ocupa y preocupa á los padres de familia.

Además de los Establecimientos de instruccion de toda clase sostenidos por el Estado, cuenta Valladolid el Instituto Provincial, los Colegios de 2.^a enseñanza de la Providencia, San Pedro Regalado, Santo Tomás y San Ildefonso, y contará en adelante con el de los PP. de la Compañía de Jesus, para lo cual están construyendo un grandioso edificio de nueva planta, bajo los planos, segun se dice, de otro magnífico que la misma Compañía tiene establecido en San Francisco de California; los Colegios de Señoritas de Religiosas Salesas, de la Enseñanza, Dominicas, Carmelitas y varios otros Colegios particulares; las Escuelas gratuitas del Ayuntamiento y Hospicio Provincial, y las de Párvulos de las Hermanas de la Caridad y gran número de Escuelas de 1.^a enseñanza.

Con estos elementos es natural que infinidad de jóvenes, que residen en pueblos pequeños, vengan á Valladolid á recibir su educacion, literaria por supuesto; porque la educacion que llamaremos *de la buena crianza*, la más difícil y más indispensable al hombre en todas las clases sociales, la que consiste en corregir á los niños desde que nacen todos sus naturales defectos y formarles el corazon, son los padres los que principalmente deben prestarla, sin que ningun maestro sea capaz despues de suplir el descuido, que ellos hayan podido tener sobre tan interesante asunto, del cual más que de los bienes materiales, depende la felicidad de las familias; así que muchas de ellas celosas de la buena educacion de sus hijos y á quienes su posicion

no les obligue á residir en punto determinado, vendrán á establecerse á esta Ciudad, para evitar los graves inconvenientes que suele ocasionar á los jóvenes el alejarse del lado de sus padres en los primeros años de la vida, cuando carecen de la esperiencia necesaria para huir de los peligrosos atractivos, que los grandes centros de poblacion ofrecen.

III.

√ VALLADOLID COMO CENTRO DE CULTURA.

Con el profesorado de los establecimientos de enseñanza, las Autoridades y Corporaciones, los Jefes y Oficiales del Ejército, el numeroso personal de todos los centros administrativos, el Colegio de Abogados, las Academias, Ateneo, la prensa, etc., se reúne en Valladolid un núcleo de ilustracion y cultura social, que con dificultad puede verse en otro pueblo de provincia.

La comodidad que ofrecen los Círculos de recreo y la distraccion de los Teatros con sus variados espectáculos, hacen cada dia más agradable la vida en esta poblacion y un nuevo elemento de buena sociedad viene á aumentar constantemente su vecindario al es-

tablecerse en ella gran número de propietarios, rentistas y jubilados de todas las carreras civiles y militares, que deseando vivir en una capital y huyendo con buen criterio de la carestía de Madrid, fijan en Valladolid su residencia.

En vista de tan valiosos elementos como aquí se reúnen ¿podrá extrañarse se haya dicho que Valladolid debe aspirar á que su opinion sea respetada por todos los gobiernos que dirijan los destinos de España?

Para lograrlo, dos condiciones son precisas: el que aquí se defienda siempre lo justo y lo práctico, sin apasionamiento de escuelas, ni personas, conservando la sensatez propia del caracter castellano; y que los naturales del país sacudamos cierta dosis de apatía que suele dominarnos; que se traten y discutan en la prensa, en el Ateneo y en las Academias las cuestiones de verdadero interés público; que se formulen y sostengan despues con energia ante los Gobiernos, ante la Representacion Nacional, donde quiera que necesario sea: y la opinion de Valladolid será así respetada, llegando por último á imponerse, porque más ó menos pronto triunfan siempre la perseverancia y la justicia.

Del patriotismo, pues, del vecindario de Valladolid, del acierto en la eleccion de sus Corporaciones populares y representantes en Córtes depende su propia suerte; porque pensando éstos poco en sus conveniencias personales y defendiendo con vigor los inte-

reses de sus representados, lograrán no solo conservar lo que hoy tiene Valladolid, sino tambien impedir el aumento de los gastos públicos, que tienen aniquilado al pais contribuyente y han de volver á lanzarle, si no se pone oportuno remedio, en el caos de los excesos revolucionarios.

Y en cuanto á los Ayuntamientos de esta noble Ciudad, cuya mision será harto difícil en adelante, porque el afan que dominó en años anteriores de reformas, poco meditadas en mi juicio algunas de ellas, ha ocasionado una deuda considerable y mayores dispendios, que pesarán fuertemente sobre el vecindario en los años sucesivos, me permitiré indicarles, que en buen hora perfeccionen y moralicen cuanto sea posible su administracion, como procuran siempre hacerlo estas Corporaciones, aunque no siempre lo consigan; pero que al mismo tiempo eviten por sistema los gastos excesivos en los servicios municipales; y por último, que procuren con paternal solicitud hacer *que no sea cara la vida en Valladolid*; porque siéndolo, forzosamente tendría que aumentarse el precio de los jornales, y con esto bien sabido es, que no sería posible el desarrollo de la industria, ni el aumento de poblacion, ni prosperidad de ninguna especie.

Que la buena fé, la laboriosidad y la moderacion domine siempre en todos los actos públicos y privados; y de esta manera, la Capital de Castilla llegará á ser un gran centro industrial y de comercio; un gran centro de instruccion; y un gran centro de cultura, cuya



opinion, no hay que dudarlo, influirá eficazmente en la política española.

Tal es el deseo de todos los castellanos. ¿Conseguiremos verle cumplido? Seguramente, bajo una condición espesa; la de adoptar por norma de nuestra conducta este lema tan consolador como cierto:

Labor et virtus omnia vincunt.

Valladolid á 12 de Setiembre de 1882.